

Las heridas con Tironi, Frei, Lagos y Luisa Durán que reabrió la campaña presidencial:

Las pugnas del clan Ominami con el establishment concertacionista

NELLY YÁÑEZ N. EM 2009 06 21

La encuesta CEP reforzó en el comando de Frei la tesis de bajar los ataques a Enríquez-Ominami para facilitar los apoyos en un balotaje, pese a que la actual campaña reabrió fracturas políticas entre los Ominami-Gumucio y el oficialismo, pendientes desde hace 10 años.

"Una competencia amistosa, no descalificadora" con la candidatura de Marco Enríquez-Ominami es la tesis que comenzó a imponerse apenas se analizaron los resultados de la encuesta CEP en el comando de Eduardo Frei, la tarde del jueves 19.

Según admite un influyente miembro del equipo freísta, la estrategia de golpearlo duro, que imperaba hasta mediados de semana, giró a una más flexible. Si bien se mantendrá una actitud intransigente con el ex diputado PS cuando arremeta contra el oficialismo.

En los equipos de ambas candidaturas se reconoce, sin embargo, que un acercamiento, con vistas a la segunda vuelta, no será fácil. Porque los roces entre el clan Ominami-Gumucio y la élite oficialista no sólo son recientes, sino históricos.

El conflicto más rudo se remonta a exactamente 10 años, con el actual asesor de la campaña de Frei, Eugenio Tironi. Rompieron relaciones el 12 de diciembre del 99. Y por seis años no se hablaron.

"La ley del hielo por mi parte fue total", admite el congresista, cuyo cupo por la Quinta Región Cordillera está en discusión en el PS.

Las heridas fueron tales que para la celebración del triunfo de Lagos en segunda vuelta, en el hotel Carrera, Tironi se acercó a Carlos Ominami para darle la mano. Pero él lo frenó. ¿Por qué? Para los Ominami-Gumucio, el sociólogo fue el "cerebro" de la operación que los expulsó del comando, acusación que el aludido desmiente en forma tajante.

Tuvieron que pasar años para que las diferencias entre ambos se limaran, en 2006, luego de una sorpresiva columna de Tironi apoyando a Ominami frente a los ataques que estaba recibiendo por defender la flexibilidad laboral y por las acusaciones por el desvío de recursos de los Programas de Generación de Empleo para campañas parlamentarias en la Quinta Región.

Después de unos intercambios de *e-mails*, a mediados de octubre de ese año, ambos se juntaron en el hotel Hyatt en una reunión que hasta ahora se mantenía en reserva. La conversación no fue fácil. Hubo recriminaciones y largas explicaciones. "Las diferencias están prescritas", fue la conclusión de Ominami, gesto que fue valorado por su interlocutor.

Ninguno estaba dispuesto a sepultar una amistad de más de 20 años, surgida a inicios de los 80, cuando Ominami -exiliado en París- alentaba los famosos "Encuentros de Chantilly", que frecuentaban Lagos, Jorge Arrate, Ricardo Solari, Pepe Auth y Manuel Antonio Garretón, y que fueron el inicio de la convergencia y renovación socialista. "En esas reuniones los renovados salieron del clóset", dice el parlamentario.

En esos tiempos en Francia ambas familias se visitaban con frecuencia. Y Marco, estudiante del Lycée Victor Hugo, trataba de "tío" al sociólogo.

Para 1986 ambos ya estaban en Santiago. Y, en un paseo familiar el domingo 7 de septiembre a El Manzano en el Cajón del Maipo, pasaron un susto que no les gustaría repetir. Venían de vuelta cuando los interceptó una patrulla policial, con funcionarios armados que allanaron el vehículo. Después supieron que había habido un atentado al general Augusto Pinochet y que estaban en uno de los anillos de revisión. A fines del gobierno de Aylwin partieron los primeros problemas. Se tejió una suerte de leyenda en contra de Tironi, entonces director de la Secretaría de Comunicación y Cultura, por no impedir un supuesto veto a Manuela Gumucio para su ingreso a TVN. Pese a la intriga, para la presidencial de 1999, Ominami no dudó. Lo invitó a almorzar al München y lo reclutó para la campaña.

Manuela era la coordinadora de la franja y Marco encargado de las filmaciones (ver recuadro).

Las diferencias de criterio no tardaron. Mientras los franceses del equipo, Jacques Séguéla y Eric Flimon, eran partidarios de apuntar al voto de izquierda más que al de centro, y de enfatizar el estilo estadista del candidato, de terno y corbata, el sociólogo tenía otra opinión. Tal como lo ratificó esta semana en su blog, donde cuestionó el estilo de apariciones de Marco Enríquez en YouTube, en ese momento propiciaba un acercamiento al centro y a un Lagos de camisa arremangada.

El nuevo diseño desplazó al clan.

Marco y Manuela nunca habrían perdonado a Lagos por lo sucedido. Sí Ominami, quien, pese a los reclamos familiares, apoyó en 2008 una nueva incursión del ex Presidente a La Moneda.

Roces con Frei

El lunes 13 de diciembre de 1999, un día después de la primera vuelta, Carlos Ominami fue convocado por Ricardo Lagos al octavo piso de las oficinas que tenía en Providencia 1017, para comunicarle que el Presidente Eduardo Frei no estaba dispuesto a autorizar la salida de Soledad Alvear del gobierno para que se integrara a la campaña, si él seguía cuestionando a La Moneda.

El senador había sido especialmente crítico con el Gobierno -afectado por la crisis asiática-, justamente para lograr un repunte de Lagos en las encuestas. No obstante la situación había alcanzando tal tensión, que incluso un *spot* de la franja sobre los allegados llevó al DC Carlos Figueroa a casi congelar su participación en el comando.

El roce entre Frei y Ominami nunca se superó por completo. Y hoy los encuentra en bandos presidenciales opuestos dentro del propio oficialismo.

La trizada relación con Lagos

Una de las amistades más férreas que deterioró la presidencial de hace 10 años fue la de Lagos y Ominami. Porque aunque el senador no ha perdido el contacto con el ex gobernante, nunca más hubo encuentros de familiares de fines de semana ni veraneos conjuntos.

Marco Enríquez fue uno de los más heridos. Y esta semana calificó -ante sus cercanos- como "una deslealtad más" las críticas de Luisa Durán, en referencia a que él trabajó a tiempo completo en la campaña de Lagos y que testigo de ese esfuerzo fue nada menos que Alejandro Edding, hijo de la ex Primera Dama, que lo ayudó en las grabaciones.

Manuela está igualmente alejada. Para ella no fue suficiente que Lagos se le acercara la noche de la segunda vuelta y le diera un beso. Quedó herida de muerte, dicen en la familia, porque nunca le dio una explicación personal.

Con Luisa Durán no hay relación. Eran amigas confidentes, pero nunca más se hablaron. Hoy evitan saludarse en ceremonias públicas.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)
Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)